

BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades



185



IER

Instituto
de Estudios
Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS

SOCIALES Y HUMANIDADES.

N.º 185, 2.º Sem., 2023, Logroño (España).

P 1-478. ISSN: 0210-8550

COLOMETRÍA: RECURSO DIDÁCTICO, BÁLSAMO ECDÓTICO

JEREMÍAS LERA BARRIENTOS*

Θωμᾶ, *in memoriam*

RESUMEN

El autor narra cómo, a caballo entre su labor docente e investigadora, descubrió esta forma de disponer textos con miras a su declamación en público: la colometría. Trata de precisar su significado, comenzando por la etimología y rastreando su uso en la oratoria de la antigüedad; la rescataría Jerónimo al editar la Vulgata, para acabar cayendo en el olvido; pero resurge de nuevo con la asociación “Lectura Fácil”. Para definir sus límites, la contrasta con otro sistema ecdótico o de edición de escritos en la antigüedad: la esticometría. Y la pone a prueba en sendas ediciones didácticas de los evangelios: una ‘vulgato’-greco-latina (con certera versión al latín clásico de Sébastian Castellion, 1551); otra hispano-greco-castellana, como material de apoyo a la crítica textual neotestamentaria, mientras va digitalizando los evangelios de la primera versión castellana del Nuevo Testamento a partir del griego (1543): obra del también renacentista Francisco de Enzinas (Dryander).

Palabras clave: “per cola et commata”, esticometría, Vulgata vs. Textus Receptus, Receptus, Castellio & Enzinas, crítica textual de Nuevo Testamento.

The author explains how he came to discover this way of editing texts aimed to public declamation: colometry. He attempts to specify its meaning through etymology and its use in ancient oratory. He later states how this approach was recovered by Jerome’s Vulgate; it ended up falling into oblivion, though. But the “Lectura Fácil” (“Easy Reading”) Association has made it come to life again. The researcher compares colometry with another ancient ecdotic system: stichometry. He also mentions the use that he is making of this resource in two didactic editions of the Gospels: a ‘vulgate’-Greco-Latin one (with the impressive translation of Sébastian Castellion; 1551); the

* II.EE.SS. E.M. Villegas y Rey Don García (Nájera).—Cilengua. jeremasl@gmail.com

other one being a Spanish-Greek-Castilian one, as support material for New Testament textual criticism, with the first Castilian version of the New Testament translated from Greek: that of the Renaissance scholar and humanist Francisco de Enzinas (Dryander; 1543).

Keywords: “*per cola et commata*”, *stichometry*, *Vulgate vs. Textus receptus*, *Castellio & Dryander*, *New Testament textual criticism*.

LA COLOMETRÍA, UN RECURSO PEDAGÓGICO POR RE-DESCUBRIR

Antes de abordar las ventajas ecdóticas o ‘editoriales’ de la colometría, tratamos de dejar constancia de su utilidad didáctica, en especial en la docencia y en el arte de la declamación. Como profesor de Cultura Clásica en 2.º de la ESO, agradecí en su día la edición de *La Odisea* en “lectura fácil”¹ por parte de la editorial Almadraba, dentro de una colección dedicada al alumnado con dificultades lectoras, *Kalafate*; en esa colección se han adaptado dos docenas largas de clásicos universales (Almadraba, 2022) y la verdad es que consiguen su cometido.

No imaginaba yo entonces que esa herramienta pedagógica iba a dar tanto juego en mis devaneos y estudios bíblicos. Por aquellas fechas, recién adquirida la suficiencia investigadora en la Universidad de La Rioja, había comenzado a colaborar en el proyecto “Biblias Hispánicas” (Cilengua, 2022b), que lleva adelante el Instituto “Orígenes del Español” del *Cilengua* (Cilengua, 2022a). Topé por casualidad con una traducción latina de la Biblia de la que nunca había oído hablar: la versión que el humanista reformado Sébastien Châteillon² publicara en Basilea mediado el siglo XVI (Castellion, 1551): *Biblia, Interprete Sebastiano Castalione. Vna cum eiusdem annotationibus*; hoy en día prácticamente olvidada, pero que da fe de un latín de sabor clásico en su vocabulario, en su sintaxis, en sus pretensiones, sin perder viveza narrativa y sin alejarse demasiado del tenor coloquial del original. Ahora bien, su artífice cayó en desgracia ante el todopoderoso Calvino y su lugarteniente Beza, en la Ginebra donde se había refugiado y de la que también tendría que huir³. Algunos la elogiaron en su día; aunque hubo demasiados detractores, por la osadía del traductor, o tal vez por inercia o ignorancia de los críticos. Hubo quien la recomendó como un excelente mo-

1. Definición oficial de “Lectura Fácil”: “Método que recoge un conjunto de pautas y recomendaciones relativas a la redacción de textos, al diseño y maquetación de documentos y a la validación de la comprensibilidad de los mismos, destinado a hacer accesible la información a las personas con dificultades de comprensión lectora.” (Plena Inclusión, 2022).

2. Más conocido, hoy en día, como precursor de la libertad de conciencia, en especial gracias a la obra *Castellio contra Calvino* (Zweig, 2013). O, antaño, por sus “Dialogi sacri, latino-gallici...” (Castellion, 1543). Menos suerte tendría con *La Bible nouvellement translattée...* (Castellion, 1555).

3. Biografía pormenorizada en dos tomos (Buisson, 1892). Biografía resumida, disponible en la página web del consistorio de su pueblo natal (San Martín, 2022).

do de progresar en el conocimiento de la lengua de Cicerón⁴. Con ese cometido tomé la decisión de ir editándola en formato digital; y vi que podría ser bueno presentarla en paralelo con la Vulgata, la versión que a finales del siglo IV y comienzos del V editó Jerónimo por deseo del papa Dámaso. Una y otra a ambos lados del texto griego del Nuevo Testamento; en concreto, la *editio regia* del *Textus Receptus* (Stephanus, 1550). Comencé por enviarle al profesor Claudio García Turza algunas páginas a tres columnas de los evangelios de la infancia, que por esas fechas reclamaban su atención.

Pero, tengo que reconocerlo, qué difícil resulta hacer coincidir las líneas de tres textos iguales en contenido y distintos al mismo tiempo en ritmo, cadencia, presencia o ausencia del estilo directo... Aprendí a valorar la meticulosa labor de Guillén de Brocar (a las órdenes del burgalés Bartolomé de Castro, del madrileño Diego López de Zúñiga, o del ‘Pinciano’ Hernán Núñez, si no ya del cretense Dimitrios Dukas) en el Nuevo Testamento de la *Políglota Complutense*: cada palabra va acompañada de una letra voladita en griego y la misma en su correspondiente de la versión latina... como puede apreciarse en el *incipit* del evangelio de Marcos (Brocar, 1514). Y entonces se encendió la bombilla, porque se cruzó una cita del código *Bezae-Cantabrigiensis* y, observando su edición facsímil –digital y digitalizada (Bezae Codex MS Nn 2.41)–, recordé la colección *Kalafate*, y me propuse adoptar esa disposición, por líneas de sentido –o unidades fónicas, como me advirtió tiempo después García Turza⁵ para editar ese texto tripartito del evangelio de Marcos en el que me había enfrascado. Si no recuerdo mal, iba ya transcribiendo el capítulo 7 de esa primera “biografía”⁶ de Jesús de Nazaret cuando puse a prueba la idea *et...*

... *Voilà*: funcionaba de maravilla; resultaba más fácil el cotejo; hacía más llevadera la digitalización; reducía casi a la nada los saltos de línea por homoioteleuton o por despiste; descansa la vista, tanto para el emisor como para el receptor; el cerebro se relaja y se centra más en el contenido; se libera uno del ‘lecho de Procusto’ al que nos hemos acostumbrado al escribir ‘a línea plena’; ayuda enormemente a la declamación; agiliza la comprensión en vertical (de cada texto) y más aún la lectura comparada en horizontal (sin dejar los ojos en el intento y sin necesidad de letras voladitas o números en superíndice)... Son muchas ventajas y casi ningún inconveniente, si se

4. Basta leer los elogios que se le dedican en las páginas introductorias de la edición del Nuevo Testamento de finales del siglo XVII (Castellion, 1682).

5. “Unidades de aliento” las denominan hoy en día los especialistas en literatura infantil: “Otras veces puede haber una coincidencia u homologación entre la línea y la unidad sintáctica, con o sin puntuación final (...). Se trata de una antigua disposición denominada “per cola et commata” que permite la organización del texto en “líneas de sentido” y que era usada para facilitar la lectura (...). Dicha segmentación es más recurrente en la narración. Los especialistas de literatura infantil llaman también estas organizaciones “unidades de aliento”: es decir, la longitud de la línea corresponde a una espiración del lector (...). Este tipo de disposición actualmente es común en los libros tipo álbum de literatura infantil, y se ha revelado un buen dispositivo para facilitar la lectura y comprensión en debutantes”. (Ottin Pecchio, 2018, pp. 63-63)

6. Sobre lo acertado o no de tildar de biografía el evangelio de Marcos, léase: “La primera biografía de Jesús” (Guijarro, 2012).

exceptúa la carestía del papel –aunque la edición digital no tiene excusa– y se supera el *horror vacui*.

Pero aún no había dado con la palabra clave de lo que, en mi ignorancia, estaba descubriendo. Y la pista me la dio el artículo que la *Wikipedia* le dedica en inglés al *codex Bezae*. Ahí me percaté de esta observación, donde aparece la palabra que da origen a este estudio: “The text is written colometrically and is full of hiatus”. Dejemos lo de los hiatos o lagunas para otra ocasión, porque no viene al caso, y sigamos la pista del término la pista del término subrayado.

Para mi asombro, uno de los principales recursos de la asociación *Lectura Fácil*, la colometría, ya se ponía en práctica en la Antigüedad, para editar textos bíblicos y discursos retóricos clásicos. Lo rescataría Jerónimo al afrontar los textos proféticos del Antiguo Testamento. Por ese motivo, titulé una ponencia que presenté ante mis compañeros del I.E.S. E.M. de Villegas de Nájera, como coordinador del Proyecto de Innovación Educativa “Construyendo el Plan Lector”, del siguiente modo: “COLOMETRÍA, un sistema de escritura olvidado, un recurso pedagógico por descubrir”⁷. Estábamos en la primavera de 2019; tuvo una excelente acogida y no pocos lo llevaron a la práctica de inmediato, con buenos resultados entre los adolescentes de nuestro centro. Y fue el profesor García Turza quien, casi sin pretenderlo, confirmó la utilidad de la presentación en colometría. Así se deduce de un par de frases que él me dirigía por *e-mail* acerca de sendos envíos tripartitos: agradeciendo el dispuesto a línea plena y añadiendo al agradecimiento, acerca del dispuesto *per cola et commata*, este conciso comentario: “Ya he leído la edición tritextual: es utilísima. Sigue con ello: bien merece la pena”⁸. Andaba él, por esas fechas, refrescando el griego que estudiara de joven (cuando las lenguas clásicas tenían peso en los sistemas de enseñanza) para mejor enjuiciar traducciones actuales y pasadas del Nuevo Testamento y constatar aciertos y extrañezas de los latines bíblicos, así como para calibrar el influjo que esos latines pudieron ejercer en la sintaxis de las lenguas romances.⁹ Y así descubría uno que la colometría ayuda también a cualquier lector, incluido un filólogo de la talla de don Claudio. Recientemente he sabido también de algún conferenciante que se escribe sus charlas o los textos que quiere declamar en la conferencia, *per cola et commata*; o cómo pedía sir W. Churchill que le mecanografiaran sus discursos (Houston, 2016).

7. Edité y proyecté a tal efecto un “power point” que está alojado en el blog del departamento de Griego de los I.E.E.S.S. de Nájera (Garcillegas, 2019).

8. Los ‘evangelios de la infancia’ a tres columnas y a línea plena se los enviaba a él y a Tomás Ramírez, precisamente, el día 4 de marzo de 2018; el primer capítulo que les envié a ambos ya en colometría fue Mc 13, con fecha 14 de abril de 2019.

9. *Cilengua* había celebrado en San Millán de la Cogolla, en diciembre de 2014, un congreso internacional dirigido por Claudio García Turza, bajo el título: “Las traducciones latinas de la Biblia y los orígenes sintácticos de las lenguas romances”. Las actas del mismo se publicaron como homenaje a ‘Claudio, sillar’ en el n° 4 de *Aemilianense*, con una ponencia suya *ad hoc* (Cilengua 2019).

Toca pues tratar de definir qué es, en qué consiste la colometría, qué quiere decir eso de *per cola et commata*¹⁰.

“PER COLA ET COMMATA”

Cabe comenzar por la expresión latina, de donde se inferirá sin problema en qué consiste dicha técnica o sistema de escritura¹¹.

Cola es, en realidad, de origen griego: plural de *colon* (κῶλον, pl. κῶλα)¹², que el latín tradujo por *membra*, *membra* (“miembros”, que es como se nombran también las extremidades superiores e inferiores del cuerpo humano). Y *commata*: plural de *comma* (κόμμα / κόμματα)¹³ que el latín vierte como *incisum*, *incisa* (incisos). Así que escribir *per cola et commata* equivale a hacerlo ‘por miembros e incisos’. Cicerón, en su tratado sobre retórica *De oratore* (más maduro que el que escribió en su juventud sobre el particular, *De inventione*), nos lleva de la expresión griega a la latina: “... nescio cur, cum Graeci κόμματα et κῶλα nominant, nos non recte incisa et membra dicamus” (6,211: No sé por qué no hemos de decir nosotros ‘incisos’ y ‘miembros’ allí donde los griegos nombran *commata* y *cola*).

Merece la pena abrir el abanico a otros idiomas por aportar algo más de luz o perspectiva a la que ya nos ha dado el latín. Por ejemplo, en la entrada *verset* (‘versículo’) de la *Wikipedia* en francés leemos: “Une autre division est celle adoptée par Jérôme de Stridon pour sa traduction de la Bible *per cola et commata*, c’est-à-dire par unités de sens adaptées à des unités de souffle, ce qui facilitait la lecture à haute voix». Interesante, junto a la insistencia en las unidades o líneas de sentido, la explícita mención de las “unités de souffle”, que nos recuerdan las “unidades de aliento” o a las “unidades fónicas” mencionadas más arriba.

Seguiremos hablando de la declamación, de la lectura en voz alta; pero también habrá que pensar en la grafía misma y si el sistema *per cola et com-*

10. Quien busque en *internet* hallará más y mejor información si teclea en su buscador el giro “per cola et commata” que si teclea “colometría”, término que los buscadores confunden con, o no encuentran nada mejor o más parecido que “colorimetría”.

11. De “convención tipográfica” lo tildaba Julio César Londoño en su columna de *El País*, que tituló con acierto “La respiración de Homero”; aunque erraba, como veremos más adelante, al adjudicar a Jerónimo la invención del mismo; y no anduvo muy preciso al definir a la Vulgata: “En el siglo V San Jerónimo inventó la *per cola et commata*, una convención tipográfica que consistía en iniciar cada frase en un nuevo párrafo y con una letra que sobresalía del margen, como en la sangría francesa. El sistema fue estrenado en su Vulgata, la edición canónica del Nuevo Testamento” (Londoño, 2013).

12. Frecuentemente confundido con κῶλον, -ον, también neutro, pero con ómicron en la raíz, cuya primera acepción es ‘alimento’ (sinónimo de τροφή); y la segunda, y más difundida, ‘intestinal grueso’ (Bailey 1935, *sub voce*).

13. Sustantivo derivado del verbo κόπτω, cortar; al igual que el *incisum* latino deriva de *incidere*, amputar, hacer un corte o incisión, podar las vides (Bailey 1935; Segura Munguía 2003; *sub voce*).

mata tuvo algo que ver en su evolución. Leyendo una apasionante ‘historia de la escritura’ se nos aclara:

“The separation of letters into words and sentences developed very gradually. Most early scripts –Egyptian hieroglyphs, Sumerian cuneiform, Sanskrit– had no use for such divisions. (...) In order to help those whose reading skills were poor, the monks in the scriptorium made use of a writing method known as *per cola et commata*, in which the text was divided into lines of sense –a primitive form of punctuation that helped the unsteady reader lower or raise the voice at the end of a block of thought. (This format also helped a scholar seeking a certain passage to find it with greater ease).” (Mangel, 1996, p.43)

Más adelante, cuando recalemos de nuevo en el *codex Bezae-Cantabrigiensis*, abundaremos en este dato de la separación de palabras que vino a sustituir a la llamada *scriptio continua*; de momento, anotamos que las líneas de sentido constituyen de por sí una primitiva forma de puntuación. Porque es evidente que el problema de la puntuación está íntimamente ligado a la lectura, a la declamación, a lo que aquí tratamos. De hecho, los términos *colon* y *semicolon* siguen siendo de uso común en la gramática inglesa para designar, respectivamente, la pausa marcada por los dos puntos y la que se asigna al punto y coma. Así resume y advierte de su impreciso uso en la actualidad una guía de estilo universitaria:

“The colon (:) and semicolon (;) are frequently used incorrectly in place of each other. The two punctuation marks serve very different purposes, and should not be used interchangeably. (...) A colon is used to give emphasis, present dialogue, introduce lists or text, and clarify composition titles. (...) A semicolon has two general uses: to clarify a series and to indicate two closely related sentences”¹⁴.

Volviendo al uso y sentido “clásico” de los términos, una profesora emérita de la Truman State University, nos advierte de que cada editor puede decidir las dimensiones o el alcance de un *colon* o un *comma*, al tiempo que nos abre el abanico de sinónimos o expresiones equivalentes a los que podemos recurrir para terminar de captar el significado de la expresión grecolatina:

“The practice of dividing text lines by clause and phrase units (*per cola et commata*) was used for educational purposes by the ancient Romans. St. Jerome, as he says in his prologue, also used this for the benefit of readers in his new translation of the books of the prophets. Units may consist of noun phrases, appositives, adjective phrases, prepositional/ablative phrases, participial phrases, ablative absolutes, subordinate clauses, or items of a parallel list (especially *tricola*), etc. Smaller grammatical units may be combined to form larger rhetorical units. It is the editor’s choice whether to divide the lines by the smaller units or combine smaller units on one line...” (Harrison, 2007).

14. Se trata de la guía de estilo de la W. Michigan University (s.f.). También lo hace una artista gráfica, con un sencillo dibujo en el que los dos puntos tratan de consolar al punto y coma que, lloriqueando, se queja con un elocuente “nadie me entiende” (Salisbury, s.f.).

Recapitulando: escribir *per cola et commata* es lo mismo que hacerlo por miembros e incisos; vale decir: por unidades de sentido o unidades fónicas o de aliento, por frases y cláusulas, unidades sintácticas al fin y al cabo. Cada una de ellas puede ser una proposición principal o subordinada, una aposición, un participio absoluto o concertado... un sintagma, en suma, más o menos largo (*colon*) o breve (*comma*), cuya longitud determina el escritor o editor, ateniéndose al sentido del escrito, así como a los márgenes que le permite el folio o la página que está escribiendo o transcribiendo. Aunque quizá la mejor definición que cabe encontrar nos la ofrece la obra *Suda* (o, mejor denominada, *Suidas*), enciclopedia alfabética que vio la luz en la Bizancio o Constantinopla de finales del siglo X: “grupo de palabras o de sílabas que forman un conjunto inteligible al primer golpe de vista”¹⁵.

De manera que ya estamos preparados para abordar la definición y alcance del método o sistema de escritura: ¿qué es, por tanto, la colometría? ¿a qué se opone? ¿qué nombre recibe el modo habitual de escribir que hemos heredado y perpetuado hasta el punto de creer que no existen otros?

COLOMETRÍA VS. ESTICOMETRÍA

La forma habitual de escribir, de presentar o disponer la inmensa mayoría de los textos, a línea plena, parece no tener más reglas y límites que la anchura de la página o las columnas en que ésta queda o puede quedar dividida, si la anchura se torna excesiva. Pero si nos preguntamos qué dimensiones debe tener esa línea, casi nadie sabría responder. Aunque hubo otro sistema de escritura, anterior, coetáneo y posterior a la colometría, debidamente cuantificado; suele recibir el nombre de esticometría. El término deriva de la voz griega *στῆχος* sustantivo correspondiente al verbo *στείχω* = ‘avanzar, caminar en fila’; de donde su significado: ‘fila, rango’ (de soldados) ‘orden, hilera, ringlera’ (de plantas o de números); y en particular ‘línea’ de escritura, y de ahí ‘verso’. De él derivan palabras como hemi-stiquio (semi-línea, mitad-de-verso) o acró-stico (inicio-de-línea). (Bailly, 1935, *sub vocibus*). El gran crítico textual Gaspar Morocho Gayo nos ayuda a precisar los términos:

“... en las ediciones de la Antigüedad podemos distinguir tres formas en la presentación de los escritos en prosa: 1.º La colocación de una frase a continuación de otra sin ningún tipo de división. 2.º La presentación por línea de sentido o escritura colométrica, llamada *stichedon* o *sticheron*¹⁶. 3.º La forma esticométrica o colocación de una frase a continuación de otra sin excluir las citas poéticas, en líneas de 34 a 38 letras, como suele ser la longitud de los versos de Homero, escritos *kata stichon* y no *kata kolon*” (Morocho, 1979, pp. 33-34).

Los *στῆχοι*, estiquios, eran equivalentes a páginas que cuantifican un escrito, para:

15. Citada por Morocho (1979, p. 37)

16. Véase nota 33.

- a) garantizar a los autores, editores, bibliotecarios, mercaderes y lectores la integridad de un texto copiado, a la par que brindaba protección contra la falsificación debido a la mejor comparabilidad de las copias.
- b) sentar las bases para el cálculo del salario del escritor¹⁷ y el precio del libro; hasta el punto de que algunas páginas especializadas restringen el significado a esta acepción: “Esticometría: Práctica de los talleres griegos y romanos consistente en la escritura, al final de un volumen, del número de líneas que contiene el manuscrito para poder así calcular el salario de los copistas”¹⁸.
- c) comprobar la ubicación exacta de un pasaje o perícopa concreta, cuando se hace referencia a otras obras.
- d) aparentemente también hubo textos que se planificaron esticométricamente desde el principio, estipulando el alcance exacto para todo el texto, así como para sus partes y luego adhiriéndose a ese diseño imaginario al escribir el relato. También habría pautas sobre qué dimensiones debía tener cada tipo de texto¹⁹.

Como uno se mueve preferentemente en el campo de la filología bíblica, resulta significativo constatar que este último enfoque está recibiendo especial relieve en unos estudios que tratan de precisar la estructura de los relatos evangélicos y de la epistolografía y apocalíptica neotestamentaria atendiendo a las longitudes de los estiquios que quizá no son tan aleatorias como puede parecer. Y así anuncian en la portada de su blog:

“Discover the New Testament from a new perspective: Each of its books is structured carefully, as was expected of ancient authors. They measured the size of prose texts exactly according to a standard line (stichos). With this method they were able to define the proportions of a book in advance” (Langs.f.).

De hecho, el emérito G.F. Lang, nos ofrece en su página *web* una serie de siluetas esquemáticas que reflejan el dibujo imaginario de cada uno

17. “The more usual use of the word in connexion with manuscripts is a line of a definite number of syllables (or letters) on the basis of which the scribe was paid. Originally it was especially a line of poetry, either an hexameter or a iambic trimeter, and was then transferred to prose writers, meaning a line equal in length to an hexameter or an iambic trimeter. The enumeration of *στίχοι* in manuscripts of the New Testament is fairly common, and in the Gospels seems to be based on a *στίχος* of 15 syllables”. (Lake & Lake, 1934, pp. 34-35)

18. Así la definen, en el proyecto de innovación docente de la Universidad Complutense que lleva por título *Quid est liber?*, orientado, según reza la portada de la página *web*, a la creación de recursos didácticos de calidad sobre patrimonio bibliográfico y documental para estudiantes. (UCM s.f.).

19. “Probablemente, al igual que sucedió en Alejandría con el establecimiento de la colometría para la poesía lírica y partes corales de la tragedia y la comedia, en que la distribución corresponde a determinadas teorías rítmicas y métricas, es presumible que la forma de escritura que presentaban las obras en prosa *per cola et commata*, respondiera a determinadas teorías del período. Faltan estudios que aborden este tema, pero nos parece significativa la circunstancia de que esta forma de escritura se realizara principalmente en la oratoria”. (Morocho, 1979, pp. 37-38).

de los autores, ateniéndose a las longitudes esticométricas de las distintas partes de cada evangelio o carta, como puede verse en la pestaña que lleva por título *Charts*: van desde el ‘laberinto’ del evangelio de Lucas en el largo itinerario o camino hacia Jerusalén, o la ‘puerta’ del libro de los Hechos, pasando por el ‘arca’ de la carta a los Romanos, hasta la ‘menorá’ del Apocalipsis. Es más, y no deja de asombrarme: ofrece en la misma página (“a fronte” que dicen en italiano) el evangelio de Marcos dispuesto en colometría y en esticometría²⁰. La presentación de Lang va encaminada a precisar el alcance de una esticometría nada aleatoria, premeditada incluso. El cotejo con la disposición colométrica (que es la que aquí nos interesa) se hace para resaltar y calibrar el alcance de la esticometría en punto a estructurar un relato, como decíamos.

** en colometría*

** en esticometría*

ΚΑΤΑ ΜΑΡΚΟΝ	
1.1	Ἀρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ [υἱοῦ θεοῦ].
1.2	Καθὸς γέγραπται ἐν τῷ Ἠσαΐα τοῦ προφήτη, Ἰδοὺ ἀποστέλλω τὸν ἄγγελόν μου πρὸ προσώπου σου, ὃς κατασκευάσει τὴν ὁδὸν σου ὡς ἡ ὁδοὶ Ἰερουσαλὴμ ἐν τῇ ἔρημῳ.
1.3	Ἐτοιμάσατε τὴν ὁδὸν κυρίου, εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους αὐτοῦ.
1.4	Ἐγένετο Ἰωάννης [ὁ] βαπτίζων ἐν τῇ ἔρημῳ καὶ κηρύσσων βάπτισμα μετανοίας εἰς ἄσπιν ἁμαρτιῶν.
1.5	Καὶ ἐξεπορεύετο πρὸς αὐτὸν πᾶσα ἡ Ἰουδαία χώρα καὶ οἱ Ἱερουσαλιμίται πάντες, καὶ ἐβαπτίζοντο ὑπ' αὐτοῦ ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ποταμῷ ἐξομολογούμενοι τὰς ἁμαρτίας αὐτῶν.
1.6	Καὶ ἦν ὁ Ἰωάννης ἐνεδουμένους τρίχας καμήλου καὶ ζώνην δερματίνην περὶ τὴν ὀσφίν αὐτοῦ, καὶ ἔσθιον ἀκρίδας καὶ μέλι ἄγριον.
1.7	Καὶ ἐκήρυσσεν λέγων, Ἐρχεται ὁ ἰσχυρότερός μου ὀπίσω μου, οὗ οὐκ εἰμὶ ἰκανὸς κῆρας λῦσαι τὸν ἰμάντα τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ.
1.8	Ἐγὼ ἐβάπτισα υἱὰς ὕδατι, αὐτὸς δὲ βαπτίσει υἱὰς ἐν πνεύματι ἁγίῳ.
1.9	Καὶ ἐγένετο ἐν ἐκεῖναις ταῖς ἡμέραις ἦλθεν Ἰησοῦς ἀπὸ Ναζαρέτ τῆς Γαλιλαίας καὶ ἐβαπτίσθη εἰς τὸν Ἰορδάνην ὑπὸ Ἰωάννου.
1.10	Καὶ εὐθὺς ἀναβαίτων ἐκ τοῦ ὕδατος εἶδεν σχιζόμενος τοῖς οὐρανῶσι καὶ τὸ πνεῦμα ὡς περιστέρην καταβαίνον εἰς αὐτόν.
1.11	Σὺ εἶ ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός, ἐν σοὶ εὐδόκησα.
1.12	Καὶ εὐθὺς τὸ πνεῦμα αὐτὸν ἐκβάλλει εἰς τὴν ἔρημον.
1.13	καὶ ἦν ἐν τῇ ἔρημῳ τεσσαρσκατὰ ἡμέρας πειραζόμενος ὑπὸ τοῦ Σατανᾶ, καὶ ἦν μετὰ τῶν θηρίων, καὶ οἱ ἄγγελοι διηκόνουν αὐτοῦ.

ΚΑΤΑ ΜΑΡΚΟΝ	
1.1	Ἀρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ [υἱοῦ θεοῦ].
1.2	Καθὸς γέγραπται ἐν τῷ Ἠσαΐα τοῦ προφήτη, Ἰδοὺ ἀποστέλλω τὸν ἄγγελόν μου πρὸ προσώπου σου, ὃς κατασκευάσει τὴν ὁδὸν σου· 1.3 ὡς ἡ ὁδοὶ Ἰερουσαλὴμ ἐν τῇ ἔρημῳ. Ἐτοιμάσατε τὴν ὁδὸν κυρίου, εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους αὐτοῦ. 1.4 ἐγένετο Ἰωάννης [ὁ] βαπτίζων ἐν τῇ ἔρημῳ καὶ κηρύσσων βάπτισμα μετανοίας εἰς ἄσπιν ἁμαρτιῶν.
1.5	Καὶ ἐξεπορεύετο πρὸς αὐτὸν πᾶσα ἡ Ἰουδαία χώρα καὶ οἱ Ἱερουσαλιμίται πάντες, καὶ ἐβαπτίζοντο ὑπ' αὐτοῦ ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ποταμῷ ἐξομολογούμενοι τὰς ἁμαρτίας αὐτῶν. 1.6 Καὶ ἦν ὁ Ἰωάννης ἐνεδουμένους τρίχας καμήλου καὶ ζώνην δερματίνην περὶ τὴν ὀσφίν αὐτοῦ, καὶ ἔσθιον ἀκρίδας καὶ μέλι ἄγριον. 1.7 Καὶ ἐκήρυσσεν λέγων, Ἐρχεται ὁ ἰσχυρότερός μου ὀπίσω μου, οὗ οὐκ εἰμὶ ἰκανὸς κῆρας λῦσαι τὸν ἰμάντα τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ. 1.8 ἐγὼ ἐβάπτισα υἱὰς ὕδατι, αὐτὸς δὲ βαπτίσει υἱὰς ἐν πνεύματι ἁγίῳ.
1.9	Καὶ ἐγένετο ἐν ἐκεῖναις ταῖς ἡμέραις ἦλθεν Ἰησοῦς ἀπὸ Ναζαρέτ τῆς Γαλιλαίας καὶ ἐβαπτίσθη εἰς τὸν Ἰορδάνην ὑπὸ Ἰωάννου.
1.10	Καὶ εὐθὺς ἀναβαίτων ἐκ τοῦ ὕδατος εἶδεν σχιζόμενος τοῖς οὐρανῶσι καὶ τὸ πνεῦμα ὡς περιστέρην καταβαίνον εἰς αὐτόν. 1.11 καὶ φωνὴ ἐγένετο ἐκ τῶν οὐρανῶν. Σὺ εἶ ὁ υἱὸς μου ὁ ἀγαπητός, ἐν σοὶ εὐδόκησα. 1.12 Καὶ εὐθὺς τὸ πνεῦμα αὐτὸν ἐκβάλλει εἰς τὴν ἔρημον. 1.13 καὶ ἦν ἐν τῇ ἔρημῳ τεσσαρσκατὰ ἡμέρας πειραζόμενος ὑπὸ τοῦ Σατανᾶ, καὶ ἦν μετὰ τῶν θηρίων, καὶ οἱ ἄγγελοι διηκόνουν αὐτοῦ.

Fig. 1.

Y, sin abandonar el ámbito de la filología bíblica, hallamos un auténtico tratado, de cerca de un centenar de páginas de extensión, sobre la esticometría, publicado hace más de un siglo en la universidad de Cambridge²¹. En ese

20. Comprobar, tres años después de haberse iniciado uno en ello y sin conocimiento ninguno de su labor, que un veterano estudioso germano del Nuevo Testamento ha publicado precisamente el evangelio de Marcos *per cola et commata* como contrapunto “visual” y metodológico a sus investigaciones esticométricas, no puede sino servir de satisfacción y refrendo a alguien que no se dedica a la investigación.

21. En realidad, un tratado que intentaba llevar al público anglófono, en alta divulgación y con suficiente claridad sobre un terreno largamente discutido, las investigaciones de finales del siglo XIX hechas en Alemania (principalmente por mano de F. Ritschel, H. Diels y Th. Birt, a quienes lamento no poder leer) y en Francia, por obra y gracia de Ch. Graux (en concreto, en un amplio estudio mencionado en la cita siguiente).

pormenorizado estudio, que parte de las anotaciones finales de los manuscritos en los que se computan el número de esticos²², siguiendo a los filólogos alejandrinos²³ encontramos curiosamente entre sus páginas la información más concreta sobre las medidas cuantitativas del *colon* o del *comma* que nos ocupan: “if the clause be less than eight syllables it is called κόμμα, if between eight and seventeen it is called κóλον, and if greater than this, σχοινοτενές or a long-drawn-out sentence” (Rendel H., 1893, p. 23). Así que podemos aportar ahora unas nociones cuantitativas a lo que hasta el momento sólo éramos capaces de definir conceptual o cualitativamente (miembro, frase, unidad de sentido, unidad fónica o de aliento...): si la cláusula es inferior a ocho sílabas, se llama κόμμα, si entre ocho y diecisiete se llama κóλον, y si es mayor que esto, σχοινοτενές u oración extensa.

La expresión latina *per cola et commata*, en realidad de origen griego, nos ayudaba a calibrar de qué estamos hablando y nos ponía en disposición de entender el concepto, la técnica o sistema de escritura que los especialistas, en particular de la crítica textual, han acuñado como ‘colometría’; pero no podemos olvidar que su origen está íntimamente ligado a la declamación, a la “lección” ante el público; en especial cuando aún no era habitual dividir los escritos por palabras y los sistemas de puntuación no estaban muy desarrollados.

Sirvan los mismos versículos que hemos visto de Marcos en la página de estudio de G.F. Lang [imagen nº 1], para entender en qué medida el sistema (en mi propuesta más sintáctico y fónico que otra cosa, con las limitaciones que añade el hecho de avanzar al paso a tres bandas) facilita la lectura de seguido de un texto y aclara, de paso, la lectura comparativa de distintas versiones de un mismo original: en latín “vulgar” (depurado por Jerónimo) y en latín clásico (cincelado por un humanista ninguneado: Sébastien Châteillon).

22. “C’était la coutume chez les Grecs et chez les Romains d’évaluer l’étendue des œuvres littéraires en lignes (στίχοι, latin *versus*). La stichométrie, comme le montre l’étymologie, c’est tout simplement le compte des lignes. Pour les ouvrages poétiques, on comptait autant de lignes que de versos. Pour la prose on était convenu d’une ligne normale. On l’avait prise de même grandeur qu’un vers homérique de longueur moyenne. Par suite, on se servait indifféremment des termes ἐπι ou στίχοι, qu’il s’agit d’un compte de lignes de prose ou d’un compte de vers” (Graux, 1878, p. 97).

23. “Ritschl, in his important researches on the subject of stichometry, came to the conclusion that Callimachus, of the Alexandrian Library, was the inventor of the stichometric method” (Rendel Harris, 1893, p. 3-4). Aunque conviene precisar: “On entend souvent répéter que le stichometrie est une invention des Alexandrins, et qu’elle n’a été régulièrement pratiquée que par eux. De telles assertions son éronées. La stichometrie est bien antérieur aux Alexandrins; elle leur a survécue. Ainsi au IVe, Ve et jusqu’au VIe siècles après J.-C. nous avons la preuve qu’on évaluait encore l’étendue des publications nouvelles en stiques (...) Il nous faut aussi admettre, d’autre part, que cet usage était déjà général dans le monde hellénique au Ive siècle avant notre ère” (Graux, 1878, p. 97).

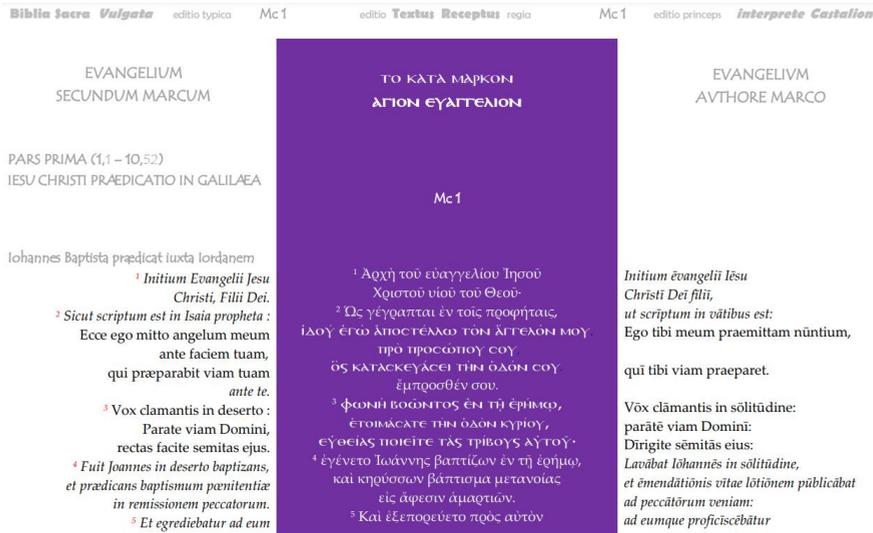


Fig. 2.a (Garcillegas, 2021).

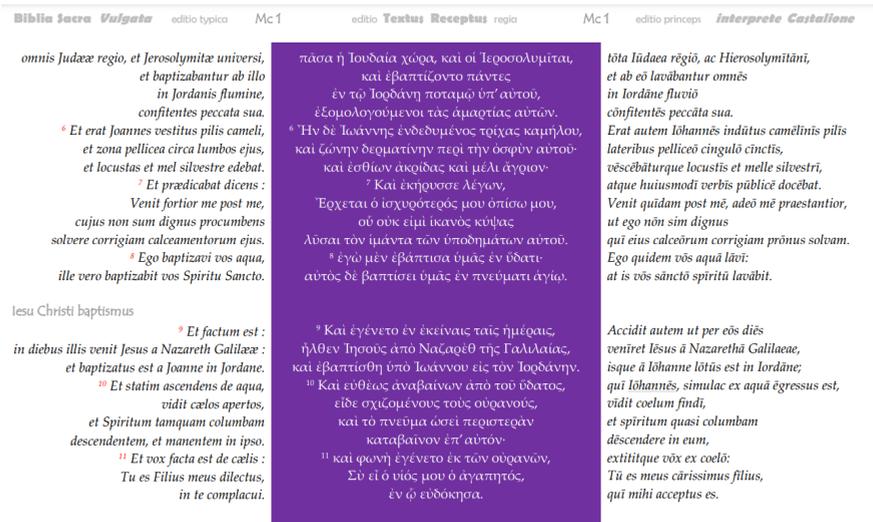


Fig. 2.b (Garcillegas, 2021).

Y otra sorpresa me llevó nada más fragmentarlo, porque sólo cuando lo escuché, comprobé que las pausas que hacen del relato en el ámbito helenófono de la liturgia bizantina, coinciden cabalmente. Sirvan, decíamos, los mismos versículos; se prescinde de toda nota al pie o al margen de la página; se suprimen las numeraciones innecesarias; prohibido recargarlo más o ‘deformarlo’ en eso que llaman hipertexto (es decir, contaminarlo con enlaces y vínculos informáticos); bastante ayuda (y falsa confianza filológica) aportan programas de rango universitario como *Bible Works*, o de alta

divulgación como *e-Sword*, que tanto dificultan lo fundamental de cara a su comprensión como relato que es: leer, escuchar; *reading, listening*, a ver si nos entendemos: *lectio, exaudire legenti!*

DE LA SCRIPTIO CONTINUA A LA SEPARACIÓN DE PALABRAS

“È (...) possibile distinguere tre tecniche di lettura ampiamente diffuse...: la lettura silenziosa, “in silentio”; la lettura a bassa voce, chiamata mormorio o “ruminazione”, che serviva da supporto alla meditazione e come strumento di memorizzazione; infine la lettura a voce alta, che esigeva, come nell’antichità, una tecnica particolare e si avvicinava molto alla pratica della recitazione liturgica e del canto” (Petrucci, 2005, §2).

Viene bien abrir este epígrafe con estas palabras de A. Petrucci; nos introducen en los modos de leer en la alta Edad Media (y de todos los tiempos): en silencio, en murmullo, en voz alta.²⁴ Cualquiera que haya indagado un poco sobre el arte de la lectura en la Antigüedad, habrá topado con el famoso texto de las *Confesiones* de san Agustín²⁵ en que el sabio de Hipona cuenta la sorpresa que le produjo descubrir a Ambrosio, obispo a la sazón de Milán, leyendo sin mover los labios (“eum legentem vidimus tacite”). Y de ahí han querido algunos deducir que hasta esa fecha nadie lo habría hecho al estilo ambrosiano, o que es el primer testimonio de una práctica que se torna habitual en la edad moderna²⁶. En realidad el leer “tacite” ya se practicaba en la Antigüedad, y así nos lo recuerda Horacio, por ejemplo, cuando escribe con humor o con retranca acerca de un testamento, en su *Satyra* II, 5,58 “tacitus leget invenietque nil sibi legatum...” (‘leerá en silencio y se dará cuenta de que a él no le ha dejado nada...’). Pérez Cortés nos aclara este punto con otros ejemplos:

“... es probable que tanto Aristóteles como sus discípulos cercanos leeran en silencio y rápidamente gran parte de los materiales en que basaban sus investigaciones. Suetonio, por su parte, nos informa que cuando

24. “La voz, el murmullo y el silencio: la lectura” es el elocuente título de todo un capítulo del acendrado estudio de Pérez Cortés, S., *La travesía de la escritura* que nos va a acompañar de aquí en adelante (2005, pp. 91-170).

25. Agustín de Hipona, *Confesiones* VI, 3. He aquí la traducción al castellano de E. Ceballos: “Muchas veces me hallaba yo presente a su lección, pues a ninguno se le prohibía entrar, ni había costumbre en su casa de entrarle recado para avisarle de quién venía; y siempre le vi leer silenciosamente, y como decimos, para sí, nunca de otro modo. En tales casos, después de haberme estado sentado y en silencio por un gran rato (porque ¿quién se había de atrever a interrumpir con molestia a un hombre que estaba tan embebido en lo que leía?) me retiraba de allí, conjeturando que él no quería que le ocupasen en otra cosa aquel corto tiempo que tomaba para recrear su espíritu...”.

26. Basta aducir aquí algunos títulos de artículos recientes en revistas de amplia difusión (cuyos índices cabe encontrar en la red), testimonios de que, a veces, se cita de oídas y no se acude a las fuentes como es debido: Gargantilla, P., “San Ambrosio: el primer lector moderno de la historia” *Cinco Noticias*, 26-04-2022; Durán, C., “Ambrosio de Milán, el santo que instauró la costumbre de leer en silencio”, *Muy interesante*, 15-01-2022; Soler, J., “Lectura ambrosiana”, *Milenio*, 25-03-2019.

administraba justicia, Nerón respondía a los querellantes al día siguiente y por escrito; cuando se retiraba a deliberar no consultaba a sus asesores sobre ningún punto, sino que habiendo leído en silencio y completamente solo las sentencias que cada uno había escrito, pronunciaba el veredicto que le parecía apropiado, como si fuese la opinión de la mayoría” (P. Cortés, 2006, p.100).

Por ello, hay quien interpreta el famoso pasaje de Agustín de otro modo:

“Other researchers say that this passage is meant more to point out Ambrose’s rudeness. ‘It’s really that Ambrose would go on reading silently while he was there, like someone going on texting while you’re trying to talk to them,’ says D. Vance Smith, a medievalist in the Princeton English department. ‘[Augustine is] surprised by his rudeness at not reading out loud to share with him’” (Thu-Huong, 2017, §6).

Más aquilatado el comentario sobre el pasaje de S. Pérez Cortés:

“La sorpresa de San Agustín se traduce en la búsqueda de razones por las cuales san Ambrosio actúa de ese modo. Entonces enumera: lo hace porque desea recluírse en sí mismo y no quiere ser importunado en ese retiro interior; o bien lo hace porque no desea verse obligado a ofrecer explicaciones a alguien presente que no dejaría de plantearle preguntas acerca de algún pasaje oscuro y que quizás hasta se sentiría con derecho a disputar acerca de esas cuestiones. En busca de razones, San Agustín llega a la extrema: tal vez lo hace para evitar la ronquera que lo ataca con suma facilidad. (...) Para Agustín y sus contemporáneos, leer en silencio no es una anomalía, pero es todavía una anomalía” (P. Cortés, 2006, p.100).

De hecho, contamos también con alguna página del propio Agustín sorprendido “in flagranti”, ya que leía en silencio en el momento de su conversión espiritual, cuando escuchó la voz de un niño que le ofrecía las Escrituras y le amonestaba: “¡Toma, lee!”. (*Confesiones* VIII 12). Sea como fuere, no hay duda de que la lectura silenciosa, endofásica, para los adentros del lector, es mucho más común en la actualidad que antaño; y son diversos los factores que han ido que han ido alentando ese cambio; baste mencionar: la progresiva alfabetización de las gentes, la aparición de la imprenta de tipos móviles, la imparable desaparición de espacios de lectura pública; aulas cada día más dotadas de libros y de recursos informáticos, pero cada vez menos locuaces; ámbitos judiciales y políticos; refectorios y escenarios litúrgicos, otros espacios no tan edificantes...).

Y si hay en todo esto algo que nos sorprende hoy en día es constatar la práctica de la *scriptio continua*, es decir, sin separación de las palabras, en la Antigüedad y alta Edad Media. Así puede apreciarse en los códices unciales de finales del siglo IV, en esticometría; o en el ya mencionado *codex Bezae-Cantabrigiensis*, en colometría; y quizá eso mismo nos ayude a pensar que tanto la esticometría (conforme al hexámetro...) como la colometría (por líneas de sentido), constituían una ayuda inestimable para el eventual lector; en especial si tenemos en cuenta las escasas apoyaturas que le brindaban los rudimentarios signos de puntuación desarrollados hasta ese momento:

“L’uso diffuso della scrittura continua, senza spazi di separazione tra le parole, l’uso senza regole delle maiuscole, spesso senza fornire né indicazioni né orientamento, la punteggiatura rara, arbitraria, poco o per nulla differenziata, o anche completamente assente, tutto ciò faceva evidentemente della lettura una operazione faticosa, anche per i lettori di grande cultura” (Petrucci, 2005, §3).

Paul Saenger escribía en 1997 un estudio que se titulaba precisamente *Space Between Words: The Origins of Silent Reading*; en él sostenía que la separación de las palabras sería la gran contribución de la no muy letrada alta Edad Media a la evolución del arte de la escritura occidental. El fenómeno habría nacido, al parecer, en manuscritos producidos en las islas británicas, de manos de monjes no muy familiarizados con el latín, por facilitar su lectura y su copia, allá por el siglo VIII. Así lo resumía poco después K. Houston:

“For much of antiquity, texts were written in the traditional style of *scriptio continua*, or WORDSWITHOUTSPACES that was favoured by the Greek and Romans. Eventually, around the eight century, Celtic monks at the fringes of what had once been the Roman Empire started to add spaces between words to ease the copying and reading of unfamiliar Latin texts” (Houston, 2016, §2).

Si bien, A. Petrucci matiza al respecto:

“È vero che, in certi manoscritti, fin dall’VIII e IX secolo comparve l’uso di una separazione regolare delle parole. Ma non si tratta di un uso esclusivamente insulare, poiché lo si riscontra anche in manoscritti tedeschi, provenienti da centri fondati da Irlandesi, ma anche da centri autoctoni” (Petrucci, 2005, §3).

Conviene no olvidar que en las lenguas semíticas era ya una práctica habitual, desde muy antiguo. El abandono de los espacios entre palabras habría sido, sostiene Saenger, una consecuencia del hecho de que no veían gran necesidad de aislarlas por escrito con vistas a la cadena hablada. ¿Por qué motivos? Por tres fundamentalmente: a) porque los textos se escribían para ser declamados en voz alta; b) porque la lectura se efectuaba a partir de un *corpus* consabido de textos; c) porque sólo una minoría, en general lectores profesionales, practicaba la lectura, mientras el resto ‘se dejaba querer’; “tome ud. este libro y hágaselo leer”, aconsejaban algunos encabezados no tan lejanos en el tiempo.

Así las cosas, el recurso a la colometría, en especial dentro de la *scriptio continua* y con sistemas de puntuación tan precarios, no muy uniformes y escasamente difundidos, constituía una ayuda inestimable para quien tenía que declamar en público cualquier texto que no viniera ya debidamente ‘acompañado’, como sucede en el ámbito poético. Es hora, por tanto, de recordar y comentar el oportuno rescate de la *scriptio per cola et commata* que hiciera, a finales del siglo IV Jerónimo, editor de la Vulgata, “probablemente el texto latino más importante jamás escrito”²⁷.

27. Osaron decir en el apartado dedicado al latín medieval de sus “Preliminary Remarks” los autores del afamado *Reading Latin* (Jones & Sidwell, 1986).

DEMÓSTENES, CICERÓN Y JERÓNIMO

Parece oportuno reforzarlas las últimas y británicas palabras con el comienzo de un reciente estudio dedicado tanto a la Vulgata, como a la(s) *Vetus (-eres) Latina(-æ)* desde el ámbito de la universidad civil española:

“LA BIBLIA EN LATÍN es un texto de una importancia tan esencial para el mundo tardío, medieval, humanístico, moderno e, incluso, contemporáneo que su relevancia e influencia apenas pueden exagerarse (...) Pese a tal relevancia, sin embargo, arrinconada la especialidad de Filología Bíblica Trilingüe en las últimas décadas, la instrucción sobre la Biblia en latín es, a menudo, marginal en los programas actuales de estudios clásicos, al menos en universidades laicas (*sic*)” (Cancela, 2022, p. 5).

Pero a Jerónimo no sólo le debemos la Vulgata, sino también haber rescatado a finales del siglo IV el sistema de escritura que estamos investigando. Cabe pensar que, de no haber sido por su acierto ecdótico, la colometría habría desaparecido del mapa de las ediciones no sólo clásicas sino también bíblicas y medievales. Se impone reproducir su famosa cita nada más comenzar la introducción al libro de Isaías:

“Nadie cuando lea los profetas crea que en hebreo están compuestos en verso. Lo mismo acontece con los Salmos y las obras de Salomón. También las obras de Demóstenes y Cicerón se escriben per cola et commata, aunque estos autores escribieron en prosa y no en verso. Eso mismo hemos hecho nosotros (con los autores sagrados) para utilidad de los lectores presentando sus escritos en una nueva modalidad de escritura”²⁸.

Para comprender mejor los comentarios que han suscitado sus palabras, merece la pena detenerse en la última frase de ese primer párrafo: “nos quoque utilitati legentium providentes, interpretationem novam, novo scribendi genere distinximus”. Es mejor comprobarlo en el manuscrito más próximo que se nos ha conservado de la Vulgata: el *codex Amiatinus*²⁹. Ahí veremos qué entendían por *cola*, pues cada *colon* origina un sangrado ‘francés’. En fin, decíamos que Jerónimo celebra una nueva traducción bíblica *ex hebraica veritate*, y ya no como en otros libros que luego formarían parte de la misma Vulgata, maquillando o depurando versiones antiguas, la *Vetus Latina* o las *Veteres Latinae*. Y lo celebra con un ‘novedoso’ modo de escribir; a saber: *per cola et commata*. Novedoso por desusado, pues él mismo es quien nos advierte de que ese método, por raro que parezca a sus coetáneos, “in Demosthene et Tullio solet fieri”, suele hacerse (para editar)

28. Es la traducción que ofrece Morocho Gayo (1979, p.37). La cita latina, en P. L. MIGNE, XXVIII, 825 reza así: “Nemo cum Prophetas versibus viderit esse descriptos metro eos aestimet apud Hebraeos ligari, et aliquid simile habere de Psalmis, vel operibus Salomonis; sed quod in Demosthene et Tullio solet fieri, ut per cola scribantur et commata, qui utique prosa, et non versibus conscripserunt: nos quoque utilitati legentium providentes, interpretationem novam, novo scribendi genere distinximus”.

29. Conviene ver, a título de ejemplo, la imagen en *PDF* del comienzo del 2º evangelio (Amiatinus, *Image* 1663).

a Demóstenes y Cicerón³⁰; es decir: los más destacados oradores de la Antigüedad, griega y latina, respectivamente. Oradores, claro está: escritores de discursos que han de ser necesariamente declamados para captar su fuerza y probar su eficacia; partituras, al fin y al cabo, del libreto de ‘ópera’ o ‘hablilla’ que tenían que interpretar.

Y lo hace nada más abrir el libro; tal vez en la primera obra que editaba de traducción propia *ex hebraica veritate*, pues en determinadas listas canónicas los profetas preceden a los libros históricos; y lo hace así, de sopetón, para que nadie se llame a engaños creyendo que se trata de obras en verso al verlas dispuestas por líneas de sentido; y dejando clara la motivación: *utilitati legentium providentes*, por aportar utilidad a quienes tengan que declamar el texto, que ese era a la sazón el significado habitual del verbo latino *legere*³¹. Jerónimo fue, conviene no olvidarlo, el mejor discípulo de Donato, el gramático más citado y alabado de la tardoantigüedad³². Es de suponer que maestro y discípulo conocerían ese tratadito griego que nos ha llegado de un tal Demetrio (¿de Falero?) y que lleva por título *Sobre el estilo*, de fecha incierta, aunque parece predominar la opinión de que se escribió entre el siglo I a.C. y el I d.C. Dicho tratado comienza (*in medias res*, sin introducción propiamente dicha) con estas palabras:

“Así como la poesía está dividida en versos, como, por ejemplo, los versos cortos (o hemistiquios), los hexámetros y los otros, así también la prosa está dividida y diferenciada en los llamados «miembros» (*kóla*), que, por así decirlo, conceden reposo al que habla y al tema mismo; ponen límites en muchos lugares a lo que se dice, pues de otra manera el discurso sería largo e ilimitado y dejaría simplemente sin respiración al orador” (Demetrio, 1979, p. 23).

30. No resulta fácil encontrar bibliografía sobre la colometría aplicada a estos autores. Véase, no obstante Robbins, Ch. J. (1979, pp. 57-62) En la primera página de dicho artículo leemos esta interesante observación: “Classical Greek and Latin prose was modeled after epic poetry, so that the function that was served by the verse in poetry was performed by the colon in prose”.

31. “Durante la Antigüedad y la Edad Media, el entrenamiento en gramática incluyó la habilidad de leer un texto en voz alta. Desde Dionisio Tracio se asume que un escrito se convierte en texto propiamente dicho cuando la voz del lector se suma a los signos visibles: “la lectura es la recitación impecable de poemas y otros escritos sin tropiezos. La *lectio*, primera parte de la gramática, debía, pues, incluir todo lo que se requiere para transformar en *lógos*, en palabra articulada, los significantes silenciosos de la página” (P. Cortés, 2006, p. 113).

32. En el Nuevo Testamento, al menos, no cabe hablar de Jerónimo como traductor; su labor consistió en revisar y unificar, a petición del papa Dámaso, unos textos tradicionales en latín vulgar (*Vetus Latina*, a la que acabaría paulatinamente suplantando). Pero en el Antiguo Testamento su labor es diversa: en parte sigue revisando un texto ya veterano y al que los oyentes y lectores no querían renunciar; en parte abandona la versión griega y vierte directamente del hebreo. Y es ahí cuando adopta la colometría, tanto para los profetas como para los libros históricos; se amplió el uso incluso a los evangelios, como puede comprobarse en el códice Amiatino, del siglo VIII, que, aunque confeccionado en Irlanda, pasa por ser la copia más cercana que conservamos de la edición jeronimiana. Aventajado discípulo de Donato, Jerónimo conforma sus obras originales a la retórica clásica; pero en su revisión bíblica conserva esquemas sintácticos arcaicos para acomodarse a la mentalidad de sus receptores. (Amplia información al respecto en González Ollé, 2005 y en Cancela, 2022).

Καθάπερ ἀναπαύοντα τὸν λέγοντά τε καὶ τὰ λεγόμενα αὐτά, “como reposo al que habla y (pausa) a lo hablado”, vale decir “ventaja para el que declama y para lo declamado”, como advertía Jerónimo. En esta misma línea se expresa el crítico textual G. Moroch Gayo cuando trata de explicar la colometría, también llamada *stichedon* o *sticheron*³³:

“... es obvio, como asegura san Jerónimo, que la finalidad de esta escritura *stichedón* o *sticherón*, era facilitar la lectura y hacer inteligibles los textos en el recitado. En efecto, la escritura en línea plena no concedía descanso a la vista y requería un gran esfuerzo de atención por parte del lector” (Moroch G., 1979, p. 37).

Conviene insistir en el carácter oral de los evangelios, de principio (y aun antes) a fin (en el doble sentido) de su existencia.

“Las obras antiguas obedecen a las leyes del oído al menos en una medida similar a las reglas de la lógica. La cuestión tiene importancia porque afecta la forma y el contenido de lo expresado. El estilo oral del que provienen, tiene características propias y está marcado por la parataxis, es decir, la yuxtaposición simple de enunciados unidos por conectivas sencillas en las que la dicción reemplaza a los medios sintácticos; ello en oposición al estilo escrito hipotáctico (*sic*), en el que las frases subordinadas son más numerosas y obedecen a normas sintácticas y semánticas que han sido desarrolladas por la reflexión lingüística permitida por la expresión escrita” (P. Cortés, 2006, p.60).

Y saltando desde la reflexión y la investigación a la divulgación de la misma es como se me ocurrió aplicar la utilidad, el reposo, la pausa, las ventajas sensoriales de la colometría a la didáctica de la crítica textual neotestamentaria, siempre esquiva para el principiante. De ello trata el último epígrafe de este estudio.

LA COLOMETRÍA EN AYUDA DE LA CRÍTICA TEXTUAL

Una vez concluida la edición ‘vulgato’-greco-latina del evangelio de Marcos *per cola et commata*, y ratificado por los comentarios que recibía y el respaldo de la erudición filológica que iba hallando poco a poco en *internet*, recordé un apartado de “Introducción a la Biblia”, asignatura que me tocaba tutorizar en el estudio teológico de Logroño, afiliado por entonces a la P. U. Comillas: la crítica textual del Nuevo Testamento; y, sí, echaba siempre en falta algún material didáctico bien pensado para el principiante. Así que me puse manos a la obra, tratando de acostar en el mismo lecho las dos ediciones críticas del Nuevo Testamento que mayor consenso han concitado a lo largo de los últimos 500 años: el *Textus Receptus* y el, así llamado, Texto Crítico, como se les conoce en pocas palabras. Dicho de

33. Es el único autor de los consultados en este estudio que aduce esta denominación. En griego: *στιχηδόν* / *στιχηρόν*; la primera (con delta) es un adverbio que significa “por líneas”; la segunda (con rho) es un adjetivo neutro de idéntico significado. Parece ser habitual en la liturgia ortodoxa. (Cf. Bailly, 1935, *sub vocibus*).

otro modo, la primera edición impresa que se publicó, la de Erasmo (en su última revisión), y la más reciente y aplaudida, la conocida como NA28, Nestle-Aland 28.^a edición.

Pues bien, la colometría se ha mostrado eficaz también en este árido mundo de la crítica textual; como el bálsamo, aporta alivio al editor, a quien quiera presentar un doble texto sin comprometer en exceso su inteligibilidad; sin multiplicar notas al margen o al pie de página, que obligan al estudiante o al estudioso a leer “more gallináceo”; como apunto en la introducción a dicho estudio: el experto sabe hacerse estas componendas en su magín; el estudioso agradece que le faciliten, con imaginación, la labor; el estudiante lo necesita como agua de mayo, porque se está construyendo su imaginario conceptual. Si la imagen que vale más que mil palabras no es una fotografía, sino la frase oportuna que da con el símil que evita la verborrea o el lenguaje torpe (aún bajo capa de científico), cabe decir lo mismo de la disposición o presentación de un problema como el de la pluralidad de variantes del texto del Nuevo Testamento.

Sirva de nuevo, el *incipit* de Mc, para captar de qué estamos hablando y de la utilidad didáctica y alivio ecdótico que aporta la colometría, al permitir al estudioso, (o al estudiante que está dando los primeros o segundos pasos en el complejo campo de la crítica textual, en especial la neotestamentaria: cerca de seis mil “testigos” para la crítica externa), comprender lo que está pasando sin perder el hilo del relato (tan importante para la crítica interna):

La leyenda a pie de página es siempre la misma; es decir: todas las diferencias entre ambas ediciones quedan registradas en esas cuatro variables (adición, mutación, omisión, orden); sí, todas; y suficientemente aclaradas sin necesidad de letras voladitas, numeritos, llamadas...; sin estorbar la “lección” y pensando en el “lector”; en especial si sabe español y ha estudiado los rudimientos del griego koiné. Porque también puede ayudar en la didáctica de la lengua en que se escribió el Nuevo Testamento. Como recuerdo en la conclusión de las páginas introductorias: una herramienta que uno hubiera querido para sí cuando se inició en estas disciplinas de la filología bíblica.

Juan Mateos 1987	Mc1	Nestle - Aland ²⁸ / TR Erasmo ⁵	Mc1	1543	Fco. de Enzinas
<p>ΤΟ ΚΑΤΑ ΜΑΡΚΟΝ ΑΓΓΕΛΙΟΝ</p> <p>Mc1</p> <p>¹ Αρχὴ τοῦ εὐαγγελίου Ἰησοῦ Χριστοῦ [υἱοῦ θεοῦ].</p> <p>La proclama de Juan Bautista</p> <p>² Καθὼς γέγραπται ἐν τῷ Ἠσαΐα τῷ ποιῆ προφήτῃ·</p> <p>«ἰδοὺ ἐγὼ ἀποστέλλω τὸν ἄγγελόν μου πρὸ προσώπου σοῦ, ὃς κατασκευάσει τὴν ὁδὸν σοῦ ἔμπροσθέν σου. φωνὴ βοῶντος ἐν τῇ ἐρήμῳ, εἰτοιμάσατε τὴν ὁδὸν κυρίου, εὐθείας ποιεῖτε τὰς τρίβους αὐτοῦ»·</p> <p>⁴ ἐγένετο Ἰωάννης [ὁ] βαπτίζων ἐν τῇ ἐρήμῳ</p> <p><i>Principio del Evangelio de Iesu Christo hijo de Dios.</i></p> <p>asi como está escrito en los profetas. «Veis aquí, yo embio mi embajador delante de tu acatamiëto, el cual aparejara tu camino delante de ti. La voz del que llama en el desierto. Aparejad la via del Señor, hazed derechos sus senderos». Estaba Iohan en el desierto bautizando</p>					
<p>«ΘΙΤΑ» ὁ ΕΚΚΟ del Antiguo Testamento / αὐθιγιὸν <i>mutación (en lexema, en morfema, en grafema): "mutatio, mutatio"</i> <i>omisión</i> inversión ↔ contigua 1 "ordo verborum" *</p>					

Fig. 3.a (Garcillegas, 2022).

Juan Mateos 1987	Mc1	Nestle - Aland ²⁸ / TR Erasmo ⁵	Mc1	1543	Fco. de Enzinas
<p>proclamando un bautismo en señal de enmienda, para el perdón de los pecados. ⁵ Fue saliendo hacia él todo el país judío, incluidos todos los vecinos de Jerusalén, y él los bautizaba en el río Jordán, a medida que confesaban sus pecados. ⁶ Juan iba vestido de pelo de camello, con una correa de cuero a la cintura, y comía saltamontes y miel silvestre. ⁷ Y proclamaba: —Llega detrás de mí el que es más fuerte que yo, y yo no soy quién para agacharme y desatarle la correa de las sandalias. ⁸ Yo os he bautizado en agua, él os bautizará con Espíritu Santo.</p> <p>⁹ Sucedió que en aquellos días llegó Jesús desde Nazaret de Galilea, y Juan lo bautizó en el Jordán. ¹⁰ Inmediatamente, mientras salía del agua, vio rasgarse el cielo Y al Espíritu bajar</p> <p>καὶ κηρῶσαν βάπτισμα μετανοίας εἰς ἄφεσιν ἁμαρτιῶν. ⁵ καὶ ἐξεπορεύετο πρὸς αὐτὸν πᾶσα ἡ Ἰουδαία χώρα καὶ οἱ Ἱερουσαλιμίται πάντες , καὶ ἐβαπτίζοντο ἑν τῷ αὐτοῦ ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ποταμῷ * ἐξομολογούμενοι τὰς ἁμαρτίας αὐτῶν. ⁶ καὶ ἦν αὖ ὁ Ἰωάννης ἐνδεδυμένος τρίχας καμηλοῦ καὶ ζώνην δερματίνην περὶ τὴν ὀσφῶν αὐτοῦ καὶ ἐσθίων ἀκρίδας καὶ μέλι ἀγρίων. ⁷ Καὶ ἐκήρυσσεν λέγων· ἔρχεται ὁ ἰσχυρότερός μου ὀπίσω μου, οὐ οὐκ εἰμὶ ἱκανὸς κύψας ἀρῶσαι τὸν ἱμάντα τῶν ὑποδημάτων αὐτοῦ. ⁸ ἐγὼ ἐβάπτισα ὑμᾶς ὕδατι, αὐτὸς δὲ βαπτίσει ὑμᾶς ἐν πνεύματι ἁγίῳ.</p> <p>El bautismo de Jesús</p> <p>⁹ Καὶ ἐγένετο ἐν ἐκείναις ταῖς ἡμέραις ἦλθεν Ἰησοῦς ἀπὸ Ναζαρέτ τῆς Γαλιλαίας καὶ ἐβαπτίσθη ἐν τῷ Ἰορδάνῃ ἑν τῷ Ἰωάννου. ¹⁰ καὶ εὐθὺς ἰσχυρῶς ἀνοβαίνων ἀπὸ ἐκ τοῦ ὕδατος εἶδεν σχιζόμενους τοὺς οὐρανοὺς καὶ τὸ πνεῦμα ὡς περισσερᾶν</p> <p>y predicando el bautismo de la penitencia en remisión de los pecados. Y salían a él toda la región de Iudea, y los de Hierusalén, y eran todos por él bautizados en el río Jordán, confesando sus pecados. Y estaba vestido Iohan de pelos de Camello, y una cinta de cuero en torno a sus lomos, y comía Langostas, y miel silvestre: y predicaba, diciendo: Aquel que es más fuerte que yo viene después de mí, del cual yo no soy digno que echado en tierra desate la correa de sus zapatos. Es verdad que yo os he bautizado en el agua, pero él os bautizará en el espíritu santo.</p> <p>Y aconteció que en aquellos días Jesús vino de Nazareth de Galilea, y fue bautizado por Iohan en el Jordán, Y a la hora en saliendo del agua vio abrirse los cielos, y el espíritu así como una paloma,</p>					
<p>«ΘΙΤΑ» ὁ ΕΚΚΟ del Antiguo Testamento / αὐθιγιὸν <i>mutación (en lexema, en morfema, en grafema): "mutatio, mutatio"</i> <i>omisión</i> inversión ↔ contigua 1 "ordo verborum" *</p>					

Fig. 3.b (Garcillegas, 2022).

Los traductores que flanquean tan peculiar edición son: Juan Mateos (1987), que poco antes había editado la *Nueva Biblia Española* con Luis Alonso Shökel (1975); y Francisco de Enzinas, primer traductor del Nuevo Testamento al castellano desde el griego (1543).

Antes de concluir, me parece oportuno insistir, con una cita reposada, en la vocalización de los textos antiguos, so pena de perdernos parte de lo que imaginaron cuantos los escribieron; sería tonto recordar esto todavía en la edad media o en ámbitos sencillos del entorno rural incluso en nuestros días, donde han pervivido costumbres que las urbes y los *mass media* han ido diluyendo:

“Además de una necesidad y una fuente de prestigio, la lectura en voz alta era un placer colectivo: el texto hablado, acompañado algunas veces con una melodía, pero siempre con una intensa entrega espiritual, hace de la lectura vocalizada un compromiso psicológico completo entre el narrador y su auditorio. Las obras de la Antigüedad fueron creadas dando al oído al menos la misma importancia que a la vista, contando con que su lectura no se haría en el tono relajado y neutro del lector aislado, sino en la ejecución lenta, dramatizada, solemne y cultivada de un lector antiguo” (P. Cortés, 2006, p.101).

CONCLUSIÓN

Desde que me topé con esta manera de disponer el texto, vi claro que había que ponerla en práctica, para provecho de los alumnos, del lector en general y del editor en particular. No sólo eso, creí desde ese primer momento que merecía nuestro homenaje, aunque sólo fuera como compensación por haberla dejado caer en el olvido. Y así lo reflejé en esa lacónica introducción que antepuse a la edición del evangelio de Marcos con la traducción de Castellion amparando al *Textus Receptus* junto a la *Vulgata*, que comienza precisamente con estas palabras:

“Esta presentación (...) pretende brindar una herramienta didáctica a los amantes del latín y del griego koiné; reivindicar la talla de gran filólogo (trilingüe) del humanista Sébastien Castellion (1515-1563); así como rendir un agradecido homenaje a la escritura *per cola et commata*, es decir, por líneas de sentido, con vistas a la ‘lección’ o declamación”.

Así lo veía entonces; así lo sigo viendo ahora: la colometría se ofrece como un recurso didáctico de primer orden; las dificultades que trata de paliar la asociación «Lectura Fácil», las tiene cualquiera que esté estudiando otra lengua; y conseguir destreza lectora no es nunca un camino de rosas, aunque sí algo muy gratificante.

Poco después surgía la idea de suavizar la iniciación y el avance en la crítica textual; y otra vez la disposición del texto en colometría facilitaba la labor. Más aún si se puede cotejar con tanta facilidad con sendas versiones castellanas; allanando, de paso, el terreno a la primera edición crítica del Nuevo Testamento de Enzinas, con un castellano tan transparente para el lector actual.

En resumidas cuentas: descubriría la colometría por el cruce de intereses didácticos e investigadores al asomarme, por casualidad, al códice Bezae-Cantabrigiensis. No le veo más que ventajas. Juzgue quien lea si resulta proporcionado el título: si dicho sistema constituyó y sigue constituyendo un recurso didáctico; si sirve de bálsamo, de alivio, en la presentación de textos en paralelo (“a fronte”), de ayuda inesperada en la crítica textual neotestamentaria, que, merced a esta presentación, resulta más inteligible a cualquier iniciando en la misma; también la agradecerán, creo, personas iniciadas en esos vericuetos. Y, sin lugar a dudas, servirá de estribo agradable para avanzar “al trote” en el aprendizaje del griego koiné. Por no hablar ya de Francisco de Enzinas, de quien –me tiene contado Claudio que le decía con insistencia la gran Margherita Morreale– cuesta entender cómo sigue arrinconado en el baúl de los recuerdos entre los filólogos hispanos.

Cuando, en pleno confinamiento por la pandemia, le envié a Tomás Ramírez el *PDF* con la transcripción de Castellion, le comentaba que disfrutaba haciéndolo, pese a la paciencia que le exige a un mal, nefasto, mecanógrafo: por lo fácil que resulta así no perderse y seguir el hilo y percatarse de las diferencias y similitudes; por el mucho latín que se puede aprender a la sombra de Castalio; por el contacto más directo que me ofrece con la Vulgata y el *Textus Receptus* o con la labor de Guillén de Brocar en la Complutense... Así me respondía el bueno de Tomás, con su exuberante humanidad y enjundioso saber, en la noche del 1 al 2 de abril del 2020:

“Lo que me cuentas de la nostalgia de los alumnos, me lo dicen también mis sobrinos en la enseñanza. Y me da mucha alegría su y tu afán de sabiduría, gozándote tanto con la transcripción de ‘un libro inútil’ que es normalmente lo más útil y provechoso de la vida, puesto que no da rendimientos materiales sino sólo espirituales, humanos, solidarios con tantas personas que nos precedieron y ocuparon su vida en la reflexión, la transmisión de conocimientos para los que vengan; y nadie se lo pagó. Esa es la obra perfecta: que sólo pueda verlo y agradecerlo Dios (decían los medievales), o sus locos sucesores que gozan en lo mismo en que ellos gastaron sus vidas”.

No imaginaba él cuán premonitorias palabras dejaba escritas. ¿A qué me puedo dedicar en mis devaneos bíblicos y didácticos mejor que a esto? Creo que no puedo sino hacer caso al profesor, mentor y amigo que fue Tomás.

FUENTES

Agustín de Hipona, *Confesiones*. Recuperado de https://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/confesiones--0/html/ff7b6fd2-82b1-11df-acc7-002185ce6064_15.html (Consulta 28-11-2023)

Amiatinus *Codex (Image 1663) Incipit Marci Evangelii*. (Consulta 10-12-2021). Recuperado de

https://www.loc.gov/resource/gdcwdl.wdl_20150/?sp=1663&st=image&r=-0.638,-0.187,2.276,1.06,0

- Bezae *Codex (MS Nn.2.41) Incipit Marci Evangelii*. Cambridge University web. (Consulta 01-02-2022)
- Recuperado de <https://cudl.lib.cam.ac.uk/view/MS-NN-00002-00041/551>.
- Brocar, G. (1514) *Nouum testame[n]tum grece [et] latine in academia complutensi nouiter impressum. Incipit Marci Evangelii...* (Consulta 01-06-2022). Recuperado de http://dioscorides.ucm.es/proyecto_digitalizacion/index.php?ir=86&doc=5315923966&y=2011
- Castellion, S. (1543 y ss.) *Dialogi sacri Latino-gallici,...* Recuperado de <https://www.deutsche-digitale-bibliothek.de/item/QDQWXPT26SVAWKYO723NEHYG37YQJBM6> (Consulta 28-11-2023)
- (1551) *Biblia interprete S. Castalione una cum ejusdem annotationibus. Editio Princeps*, Basilea, J. Oporinus Ed. Recuperado de <https://books.google.fr/books?id=BrIIAAAACAAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q=marci&f=false>
- (1555) *La Bible nouvellement tradlatée...* Recuperado de https://www.e-rara.ch/bau_1/doi/10.3931/e-rara-7524; (Consulta 01-12-2021)
- (1682) *Novum Jesu Christi Testamentum a Sebastiano Castalione Latine redditum*. London, England. Sam. Mearne Ed. Recuperado de <https://n9.cl/m1y4s> (Consulta 05-05-2022).
- Cicerón, M.T., *De Oratore*. (Consulta 03-03-2022). Recuperado de <http://www.perseus.tufts.edu/hopper/text?doc=Cic.%20Orat.%2062.211&lang=original>
- Demetrio, (1979) *Sobre el estilo; 'Longino', Sobre lo sublime*. Introducciones, traducciones y notas de José García López, Madrid.
- Enzinas, F. (1543) *El Nuevo Testamento de nuestro Redemptor y Salvador Iesu Christo...* Amberes, Mierdman Ed. Recuperado de <https://archive.org/details/NTDeEnzinas/page/n3/mode/1up>.
- Erasmus de R. (1516) *Novum Testamentum* 5ª Ed. Basilea... Recuperado de https://books.google.es/books/ucm?vid=UCM5326652082&printsec=frontcover&redir_esc=y%23v%3Donepage&q&f=true#v=onepage&q&f=false
- Jerónimo, *In Esaiam...* S. Eusebii Hieronymi ... opera omnia = P.L. Migne XVIII, pp. 771 y ss. Recuperado de https://books.google.es/books?id=pvKUAAAQAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Nestle-Aland 28 (2017) *Novum Testamentum Graece* (Ediciones científicas de la Deutsche Bibelgesellschaft). *Incipit Marci Evangelii*: Recuperado de <https://diebibel.ibep-prod.com/en/bible/NA28/MRK.1>
- Mateos, J. (1987) *Nuevo Testamento. Con comentarios y notas exegéticas*. Madrid. Ed. Cristiandad
- Stephanus, R. (1550) *Tēs Kainēs Diathēkēs hapanta (= Textus Receptus. Editio Regia)*. Paris. Recuperado de <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?pid=d-3159372> Biblioteca Nacional de España.

Vulgata *Biblia Sacra* (1598) *Editio Typica* (Typographus Vaticanus, Roma) *The Clementine Text Project*. Recuperado de <https://vulsearch.sourceforge.net/index.html>

BIBLIOGRAFÍA

- Bailly, A., (1935) *Dictionnaire Grec-Français*, Paris, Hachette.
- Buisson, F., (1892) *Sébastien Castellion, sa vie, son œuvre*, Paris, 2 tomes. (Consulta 15-12-2021). Recuperado de <https://archive.org/details/sebastiencastell02buissoft/page/n1/mode/1up>
- Cancela Cilleruelo, A., (2022) “Vetus Latina y Vulgata: síntesis histórica y estado de la cuestión”, en *Tempus* 51, pp. 5-74.
- Graux, Ch., (1878) “Nouvelles recherches sur la Stichometrie”, *Revue de Philologie*, Paris, pp. 97-143 (Consulta 25-04-2022) Recuperado de https://books.google.es/books?id=vowNAAAAIAAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=Graux&f=false
- González Ollé, F., (2005) “Los orígenes (remotos) de la sintaxis románica”, *Palabras, Lengua Discurso, en memoria de Fernando Lázaro Carreter*. Universidad de Salamanca Ed. pp. 627-672.
- Guijarro, S., (2012) “La primera biografía de Jesús”. U. Pontifica de Salamanca (Consulta 01-02-2022). Recuperado de https://www.academia.edu/73143034/La_primera_biograf%C3%ADa_de_Jes%C3%BA
- Harrison, R. (2007) “A Structural Arrangement of Text to Facilitate Reading,” *Classical Journal* 102.3 291-303. (Available on JSTOR). (Consulta 04-03-2022). Recuperado de https://rharriso.sites.truman.edu/principles-of_per_col_a_et_commata/
- Houston, K., (2016) “Miscellany n° 73: per Churchill et commata”, Shady Characters, may 9. Recuperado de <https://shadycharacters.co.uk/2016/05/micellany-73-churchill/> (Consulta 04-04-2022)
- Jones, P.V: & Sidwell, K., *Reading Latin I*, Cambridge University Press, 1986.
- Lake, K. and Lake, S. (1934) “The Acts of the Apostles”, *Journal of Biblical Literature*, 53.1 (Apr.) Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/3259338> (Consulta 03-03-2022).
- Lang, F.G., (2021) *Stichometry in the New Testament*. Recuperado de <https://www.stichometrie.de/en/index.html> (Consulta 21-05-2022).
- Londoño, J.C. (2013) “La respiración de Homero” *El País* 9 de mayo. Recuperado de <https://www.elpais.com.co/opinion/columnistas/julio-cesar-londono/la-respiracion-de-homero.html>
- Mangel, A., (1996) *A History of Reading*. London, Harper Collins Publishers Ltd.

- Morocho Gayo, G. (1979- 80) “La Crítica Textual en Bizancio”, en *Anales de la Universidad de Murcia*, 38.
- Nicole, J., (2008) “La Bible en un ‘langage comun et simple’”, *Théologie évangélique* 7.3 pp. 237-260.
- Ottin Pecchio, G., (2018) *Oralidad y escritura compartida en la alfabetización inicial*.
Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. (Consulta 04-04-2022).
Recuperado de https://ddd.uab.cat/pub/tesis/2018/hdl_10803_665184/gop1de1.pdf
- Pérez Cortés, S., (2006) *La travesía de la escritura*, México, Taurus Ed.
- Petrucci, A., (2005) “Leggere nel Medioevo”, en Coco, L., [ed.] *La lettura spirituale: scrittori cristiani tra Medioevo ed età moderna*, Milano, Sylvestre Bonnard Ed, pp. 5-25. (Consulta 21-05-2022) Recuperado de <http://www.tramedivita.it/matedida/testi/petrucci9.htm>.
- Rendel Harris, J. (1893) *Stichometry*. London. Cambridge University Press. (Consulta 21-05-2022)
Recuperado de <https://archive.org/details/stichometry00harruoft/page/n7/mode/1up?view=theater>
- Robbins, Ch. J., (1979) “A Colometric Arrangement of Cicero” en *The Classical Journal* Vol. 75, No. 1 (Oct. – Nov.), pp. 57-62. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/3296837> (Consulta 25-05-2022).
- Salisbury, T. (s.f.) *Semicolon, Colon and Dashes: Are You Using them Correctly?* (Consulta 12-11-2021)
Recuperado de <https://www.pinterest.es/pin/semicolon-colon-and-dashes-are-you-using-them-correctly--141230138297921245/>
- Saenger, P. (1997) *Space Between Words: The Origins of Silent Reading*. Stanford University Press. Vista previa https://books.google.es/books?id=w3vZaFoa3EC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Segura Munguía, S. (2003), *Nuevo Diccionario etimológico Latín-Español y de las voces derivadas*, Bilbao, Universidad de Deusto Ed.
- Thu-Huong, H., (2017) “The beginning of silent reading changed Westerners’ interior life,” Recuperado de <https://qz.com/quartz/1118580/the-beginning-of-silent-reading-was-also-the-beginning-of-an-interior-life/>. (Consulta 03-05-2022)
- Zweig, S., (2013) *Castellio contra Calvino: conciencia contra violencia*, (Viena 1936; tr. castellana de Berta Vias Mahou, Barcelona, Ed. El Acantilado)

RECURSOS WEB

- Almadraba Editorial (2022) *Colección Kalafate*. (Consulta 01-02-2022)
Recuperado de <https://coleccionkalafate.wordpress.com/titulos/>

Cilengua (Fundación San Millán de la Cogolla)

(2019) *Aemilianense* 4: G^a Turza. C., “La influencia de la Biblia y sus traducciones en la historia de la lengua española”. (Consulta 03-03-2022)
Recuperado de

https://www.cilengua.es/sites/cilengua.es/files/page/docs/resumenes_aemilianense4.pdf

(2022a) *Líneas y proyectos de investigación*. (Consulta 01-02-2022)

Recuperado de <https://www.cilengua.es/lineas-y-proyectos-de-investigacion-0>

(2022b) *Biblias Hispánicas*. (Consulta 01-02-2022)

Recuperado de https://www.cilengua.es/docs/direccion_y_presentacion_Revista.pdf

Garcillegas (2019) *Colometría, un sistema de escritura olvidado, un recurso pedagógico por descubrir*. Recuperado de https://drive.google.com/file/d/17diTuVvxVQJPzBM_1Sq_fMn-dI2jHnF/view

(2021) *Castalio vs. Jerónimo. Novum Testamentum per cola et commata*.

Recuperado de <https://sites.google.com/site/garcillegas/ediciones-did%C3%A1cticas-del-nt/castalio-vs-jer%C3%B3nimo?authuser=0>

(2022) *500 Enzinas. La Z y la A de la crítica textual del NT impreso, NA28 vs TR5*. Recuperado de <https://sites.google.com/site/garcillegas/ediciones-did%C3%A1cticas-del-nt/500-enzinas?authuser=0>

Plena Inclusión (2022) *Lectura fácil*. (Consulta 01-02-2022)

Recuperado de <https://www.plenainclusion.org/discapacidad-intelectual/recurso/lectura-facil/>

Véase también <https://www.lecturafacil.net/es/>

Saint Martin du Fresne (2022): <https://www.saintmartindufresne.com/le-village/un-peu-dhistoire/sebastien-castellion/>. (Consulta 01-02-2022)

UCM (s.f.) *Quid est liber: proyecto de innovación para la docencia en libro antiguo y patrimonio bibliográfico*. Glosario: Esticometría. Recuperado de <https://www.ucm.es/quidestliber/esticometria> (Consulta 03-03-2022)



BERCEO

185



IER

Instituto de
Estudios Riojanos